

Escrito por: cachon

Resumen:

Como un día descubri que mi madre se prostituia en nuestra casa mientras yo dormia. Esto lo hacia por las noches.

Relato:

En este relato les contare de como sin querer descubri a mi madre mientras se le vendia a un anciano. Les describo a mi madre: ella tiene 42 años, pelo corto hasta los hombros, de tetas normales, un poco de cintura pero lo que tiene mas bueno es su culo, tiene un culo bien frondoso y carnoso que nadie lo desprecia, ella se divorcio de mi padre hace varios años y desde que se separo ha tenido varias parejas, pero con ninguna ha durado, por lo puta que es, ya que aun viviendo en la casa de sus parejas mi madre les ponía los cuernos con el primero que se encontrara, por esta razón siempre terminaba con sus parejas.

Hace poco mas de dos meses que termine con su ultima pareja, el cual nos corrio de su casa cuando descubrio a mi madre en la cama con su compadre, por este motivo ahora estamos viviendo en un departamento que rento mi madre. Por cierto que a mi siempre me ha gustado mirar a mi madre cuando esta cojiendo, es un placer mirarla en cuatro patas o cabalgando una polla.

Un día lunes me desperté como a eso de la una de la madrugada porque tenía ganas de ir al baño, salí de mi cuarto y al pasar junto al de mi madre escucho pasos y enseguida escuche el ruido del metal de un cinturón, como cuando se ponen el pantalón y después escuche la voz de un hombre que le decía: que rico te moviste hoy, si puedo, mañana vengo otra vez. Mi madre le respondió: está bien don sergio, aquí lo esperaré con muchas ganas otra vez. El tal don sergio le contestó: hasta mañana. Mi madre: cierre la puerta al salir por favor. En eso yo me metí en el baño y cuando oí que salió del cuarto de mi madre me asomé a ver quien era. Iba caminando de espaldas a mí pero pude ver que era un anciano chaparro, flaco y canoso al que nunca había visto. Cuando cerré la puerta me puse a orinar que ya no aguantaba más. Termine de orinar y me fui sin hacer ruido a mi cuarto. Me acosté y me puse a pensar: de seguro mi madre ya anda otra vez de culo caliente, pero que puta es, ni a los viejitos respeta (jajaja rei). Me puse cachondo al imaginarme a mi madre cojiéndose al viejito y me hice una buena paja a su salud. Después me quedé dormido.

Al día siguiente tenía clases y me levante temprano para ir a la escuela. Todo el día me la pase pensando en lo de mi madre con el viejito y se me paraba de solo pensarlo. Llegué a mi casa y todo parecía normal, comimos en la mesa, platicamos un rato mi madre y yo, y después cada quien nos fuimos a nuestro cuarto. Se hizo noche y como a eso de las once mi madre se asoma a mi cuarto y me dice:

ya duermete que mañana tienes clases. Yo: ok ma. Cerro la puerta y se metió a su cuarto. Enseguida pensó: de seguro ya viene el viejito a cojersela, esto no me lo pierdo por nada. Paso un buen rato y estaba punto de quedarme dormido, cuando como a eso de las 11:45 escucho que le hablan al celular de mi madre y escucho cuando mi madre dice: esta bien, ahorita le abro. Mi madre salió de su cuarto y escuché cuando abrió la puerta de la entrada. Mi madre: hola don sergio, que bueno que vino, ya lo estaba esperando, vengase, vamos a mi cuarto. Después de que pasaron por mi cuarto yo me asomé y mire a mi madre: llevaba puesto únicamente una bata de color morado que solo le tapaba la mitad de las nalgas. Ella llevaba al anciano agarrado de la mano y el viejo iba detrás sin dejar de mirarle el culo. Llegaron al cuarto y se entraron. Mi madre dijo: cierre la puerta por favor. Sergio: yo creo que es mejor así, está haciendo mucho calor. Mi madre: tiene razón, ayer casi me estaba deshidratando. Entraron los dos y el viejo le dijo: hoy quiero un trabajo completo, cuánto me cobras? Mi madre: se refiere a tener sexo oral, anal y vaginal. Sergio: sí a eso me refiero. Mi madre: 300 pesos. Sergio: está bien, aquí los tienes. El viejo sacó tres billetes de cien de su billetera y se los dio.

Mi madre desabrió su bata, la tiro sobre el suelo y se subió a la cama totalmente desnuda, se puso en cuatro patas, abriéndose las nalgas y dijo: vengase, que quiere primero? Mi culo o mi concha? Sergio: primero quiero que me des una buena mamada de verga. El viejo se bajó el pantalón y le dijo: ven chupamela putaa. Mi madre se bajó de la cama, se arrodilló frente a él y empezó a sobarse el pito en su cara, después se lo fue metiendo poco a poco en la boca. Hay que reconocer que el viejo estaba vergudo, tenía un pene largo, aunque un poco falacido y delgado. Pero con las chupadas se fue erectando más y más. Mi madre chupaba y chupaba la verga del viejo como si fuera una paleta y el viejo no paraba de decirle cosas: vamos putaa, que bien la chupasss aaagghhh, no pares de mamarlaaa, siigüee asssiiii,, uufff.

Si quieren continuación, comenten.